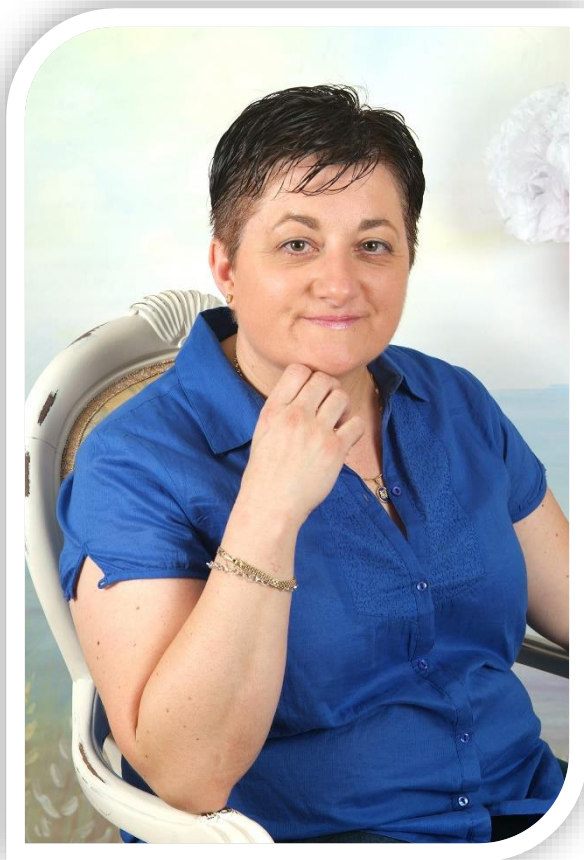


Delegación Ávila

Yolanda Rivera



Dicen que cuando naces, ya tienes tu destino fijado....

nací hace 48 años en Barcelona. Pero el destino, que es caprichoso, me llevó a los 13 años al pueblo de mi padre "Sotillo de la Adrada" en Ávila, donde crecí y aprendí muchas y distintas cosas.

De mi infancia recuerdo las tardes al regresar del colegio viendo a mi madre con su enorme maleta llena de hilos de colores, cosiendo para otros para sacar unas pesetillas que ayudaran en la economía doméstica, mientras escuchaba la novela. De mi adolescencia, guardo

varios recuerdos. Uno, el ver a mi abuela en las soporíferas y veraniegas tardes de Madrid remendar todo lo que caía en sus manos y darle al "taca, taka" de la máquina de coser. Otro, el ver a mi hermana bordar como una desesperada entre estudio y estudio. Y, por último, el que me llevó a este mundillo de la aguja; **mi primer trabajo, cuando tenía dieciséis años, en una fábrica de confección que había en el pueblo.** Entré, como todas las chicas, de aprendiz; pero enseguida me hicieron oficiala de primera. Agradezco a mi madre que me hiciera practicar en la máquina de coser todas las tardes antes de empezar el trabajo. Sé que jugué con ventaja, pero también que lo hacía con gusto.

Después, pasados los años y distintos oficios en los que trabajé, volví a encontrarme con la aguja. Y como si en el cuento de Cenicienta me

hubiera pinchado con la aguja del husillo y quedara hechizada, ya no pude dejar de seguir cosiendo nunca más.

Empecé a trabajar desde casa para una tienda de moda, arreglando trajes de fiesta, vestidos de novia y madrina y trajes de comunión. Y como todos tenemos el destino fijado, **me encontré, casi por casualidad, con este mundo de color que es el patchwork. Me dejó extasiada ver cómo los hilos de colores dibujan los mismos cuadros que los pintores con sus pinceles; cómo trocitos de tela insignificantes por sí solos, componen las más bellas imágenes, abstractas o no.** Y llegué a la conclusión de que nací para expresar con hilos y telas lo que no puedo expresar con palabras.....

Estoy feliz en esta nueva etapa de mi vida, porque cada día aprendo algo nuevo, conozco cosas nuevas, me relaciono con gente que ama lo mismo, pero sobre todo, porque me he dado cuenta de que todavía soy capaz de sorprenderme a mí misma con nuevos retos. **El patchwork es como un vicio, pero sano; te relaja, te anima, te reta y te hace superarte porque eres tú misma,** quien se pone la meta, sin prisas, pero con ilusión. Ver el resultado final es lo que importa, no el tiempo que has puesto en ello.

¡Ser delegada de mi provincia sería para mí un enorme orgullo y el principio del fin de mi destino!